

Open Iberia/América: Teaching Anthology

<https://openiberiaamerica.hcommons.org/>

‘Alī ibn Ḥazm, *Risāla fī rithā’ madīnat Qurṭuba* (Tratado de lamento por la ciudad de Córdoba) (Córdoba, 1031)

Mustafa M. Binmayaba,

King Abdul Aziz University-Jeddah /Indiana University-Bloomington (2020)

Traducción por Mònica Colominas Aparicio,

Universidad de Groningen/Instituto Max Planck para la Historia de la Ciencia, Berlín (2020)

Introducción:

Risāla fī rithā’ madīnat Qurṭuba (Tratado de lamento por la ciudad de Córdoba) es un tratado compuesto por ‘Alī ibn Ḥazm (Córdoba 994–Niebla 1064) en el que el autor se lamenta por la devastación de su ciudad natal, Córdoba,¹ durante el período de *fitna* (guerra civil) entre 1009 y 1031, que condujo al colapso del Califato Omeya de Córdoba.² Ibn Ḥazm nació en el seno de una familia de orígenes oscuros, que se abrió camino hacia las altas esferas del poder cuando el padre de Ibn Ḥazm, Abū ‘Umar Aḥmad (938–1013), asumió el cargo de visir bajo el gobierno omeya en Córdoba de al-Ḥājjib al-Manṣūr al-‘Āmir (Almanzor, fallecido en 1002) y de su hijo Muẓaffar (al-Muzaffar, fallecido en 1008). Ibn Ḥazm vivió la primera etapa de su vida en el palacio de su padre. La familia de Ibn Ḥazm era conocida por su lealtad a la familia real omeya, tanto en el Levante como en al-Andalus, lo que le facilitó la entrada dentro del círculo íntimo de los gobernantes omeyas. Fue nombrado visir por al menos dos califas omeyas cordobeses: ‘Abd al-Raḥmān al-Mustazhir (Abd al-Rahman V, fallecido en 1024) y Hisham al-Thālith (Hisham III, fallecido en 1036).

La formación de Ibn Ḥazm corrió a cargo de sabios, tanto hombres como mujeres, que residían en el palacio de su padre y se amplió durante sus viajes por al-Andalus. Fue un polígrafo, es decir, no sólo fue poeta, sino también jurista, teólogo, filósofo, historiador y destacado conocedor del campo de la religión comparada. Ibn Ḥazm pasó casi toda su vida en al-Andalus. Dejó Córdoba para ir a Almería en 1013 antes de ser deportado a Aznalcaza en 1016 tras ser acusado de haber apoyado a los omeyas en sus

¹ Qurṭuba, o Córdoba, es una ciudad del sur de España. Fue capturada por el ejército musulmán en 711 y se convirtió en capital de al-Andalus hasta el colapso del califato omeya de Córdoba en 1031.

² La familia omeya, o los omeyas, gobernaron el mundo islámico desde Damasco, en el Levante, entre 660 y 750, y gobernaron al-Andalus entre 756 y 1031. Su control sobre al-Andalus distingue dos etapas: una primera etapa como provincia del califato omeya, con al-Andalus bajo su control antes del colapso de su dinastía, y una segunda etapa como emirato omeya y califato de Córdoba, tras la caída de su dinastía en Damasco. Esta última etapa tuvo cuatro fases: 1) el emirato, *al-amāra* (756–929), en el que el líder omeya ‘Abd al-Raḥmān al-Dākhil (Abd al-Rahman I, d. 788), el “emigrante”, se declaró a sí mismo emir de Córdoba y se rebeló contra el califa abasí, 2) el califato, *al-khilāfa* (929–978), en el que ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir (Abd al-Rahman III, fallecido en 961) se proclamó a sí mismo califa de Córdoba y rompió con la tradición de tener un solo califa en el mundo islámico, (3) el visirato, *al-ḥijāba* (978–1009), en el que el visir omeya al-Manṣūr (Almanzor, d. 1002) estableció un estado dentro del estado omeya a través del que gobernó al-Andalus en nombre del califa omeya, y (4) la guerra civil, *al-fitna*, entre partidarios y detractores de los omeyas (1009–1031), que significó el fin del gobierno omeya en al-Andalus.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). You are free to download, share, adapt and republish, provided you attribute the source and do not use for commercial purposes.

reivindicaciones del derecho al califato. En 1017, visitó Valencia y la vecina ciudad de Xàtiva antes de viajar a Granada y luchar a favor del califa omeya ‘Abd ar-Raḥmān al-Murtaḍā (Abd al-Rahman IV, fallecido en 1018). Regresó a Córdoba en 1019 y partió nuevamente para pasar un largo período en Xàtiva. También visitó Mallorca y Sevilla. Durante la última etapa de su vida regresó a Huelva, a Awnaba, en Labla (Niebla), ciudad vecina de Sevilla, donde falleció.

Ibn Ḥazm fue conocido por su estilo polémico de escritura y por sus debates con sus oponentes, como el que mantuvo con un grupo de sabios musulmanes de la taifa de Sevilla.³ Enojados con él, incitaron a su rey al-Mu‘taḍid (fallecido en 1069) a quemar los libros de Ibn Ḥazm, acción que se llevó a cabo en público. Ibn Ḥazm también fue encarcelado al menos en dos ocasiones por sospechas sobre su lealtad a los omeyas.

La *fitna*, el colapso del califato de Córdoba, y la destrucción de Córdoba

La *fitna* (desorden) se refiere al estado de luchas internas que, junto con la lucha por el poder, tuvo lugar en al-Andalus en el periodo que comprende los años 1009 y 1031, y terminó con el colapso de la dinastía omeya andalusí y el surgimiento de micro-estados independientes. El origen de la *fitna* es la muerte del segundo califa omeya de Córdoba, al-Ḥakam al-Mustanṣir bi-llāh (al-Hakam II, fallecido en 976) y el nombramiento como sucesor al califato de su único hijo de doce años, Hisham al-Mu‘ayyad bi-llāh (Hisham II, fallecido en 1013). Tras la muerte de al-Hakam II, Ṣubḥ al-Bashkunsīyya (Subh de Córdoba, m. 999), madre del joven califa, tenía en principio el control del gobierno en sus manos, pero el control *de facto* estuvo a manos del jefe del ejército y visir, Almanzor, que gobernó el país en nombre del califa Hisham II. Más tarde, Almanzor se hizo con el poder y anunció que el califa le había autorizado a dirigir los asuntos de estado. Tras la muerte de Almanzor en 1002, su hijo Muzaffar asumió el control y siguió de este modo gobernando en nombre del califa Hisham II hasta su muerte en 1008, cuando le dio sucesión ‘Abd al-Raḥmān Shanjūl (Abd al-Rahman Sanchuelo, fallecido en 1009). Sanchuelo obligó al impotente califa Hisham II a nombrarle príncipe heredero legítimo, despertando la ira de la familia real omeya, que vio en este nombramiento el fin oficial de su califato cordobés. Así, un omeya, Muḥammad ibn Hisham (Mahoma II de Córdoba, fallecido en 1010), aprovechó que Sanchuelo se había ausentado de Córdoba para luchar contra Sancho García de Castilla (fallecido en 1017) y liderar un exitoso golpe militar que terminó con el derrocamiento de Hisham II y con su propio nombramiento como califa, bajo el nombre de Muḥammad II al-Mahdī. También apartó del poder y maltrató a los bereberes y a los *ṣaqāliba*,⁴ que eran partidarios de Sanchuelo y de su hermanastro Muzaffar y que anteriormente también lo habían sido de su padre Almanzor. Como respuesta a estos acontecimientos, el ejército abandonó a Sanchuelo, que fue capturado y asesinado por las tropas de al-Mahdī en 1009. Después, al-Mahdī maltrató a los bereberes pro-‘Āmirī⁵ y a algunos líderes árabes, entre los cuales se encuentra su reclamante al califato, Hisham ibn Sulaymān ibn ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir (conocido como califa como al-Rashīd, d. 1009). Los soldados de al-Mahdī lucharon contra al-Rashīd. El ejército de al-Rashīd fue derrotado y al-Rashīd asesinado, los bereberes fueron expulsados de Córdoba y sus casas destruidas. Tras esto, el sobrino de al-Rashīd, Sulaymān ibn al-Ḥakam b. Sulaymān ibn ‘Abd al-Raḥmān al-Nāṣir (posteriormente como califa omeya, al-Musta‘īn bi-llāh, fallecido en 1016) reunió un ejército para luchar junto con los bereberes contra el

³ Taifa, (*tā’ifa*) es un principado independiente bajo dominio musulmán; en árabe significa literalmente “secta”.

⁴ El término *ṣaqāliba* se utilizaba para referirse a los eslavos y a otras personas de la Europa central y oriental.

⁵ El estado ‘Āmirī, o ‘Āmirīs, se refiere a la tercera fase del emirato omeya y el califato de Córdoba, que es el visirato, *al-ḥijāba* (978–1009), durante la cual el visir omeya al-Ḥājib al-Manṣūr al-‘Āmir, y después de él, sus dos hijos al-Muzaffar y Sanchuelo, controlaron el estado en nombre del califa omeya Hisham II.

califa al-Mahdī. El estado de *fitna* se mantuvo durante años, con Sancho García de Castilla luchando junto a los bereberes y su líder Sulayman, por un lado, y Ramón Borrell III, conde de Barcelona (fallecido en 1017) y su hermano Armengol I, conde de Urgell (fallecido en 1010) luchando junto al califa omeya, al-Mahdī, y sus aliados, por el otro. Durante el último periodo de *fitna* y después de que distintos grupos entrasen a formar parte del conflicto, el pueblo de Córdoba se rebeló contra los omeyas en 1031. Esto marcó el comienzo de una etapa diferente en la historia de al-Andalus conocida como *mulūk al-ṭawāʾif* (“los reyes de las divisiones territoriales”), lo que en castellano se conoce como los reinos de taifas.

Risāla fī rithāʾ Qurṭuba:

Rithāʾ es una elegía que suele lamentar la pérdida de un familiar, de un amigo o de una persona querida. Sin embargo, las múltiples guerras civiles entre musulmanes, así como las incesantes guerras contra los ejércitos cristianos, llevaron a los poetas de al-Andalus a desarrollar un tipo de elegía árabe que llora a una ciudad perdida y que se conoce como *rithāʾ al-mudun* (elegía a las ciudades). En este contexto, el siguiente tratado compuesto por Ibn Ḥazm puede considerarse como una elegía a la ciudad de Córdoba. El texto está escrito en un lenguaje poético que lamenta las ruinas de la morada desierta, tema que se utilizó en la literatura árabe clásica. Existía la tradición de iniciar una oda panegírica deteniéndose en las ruinas de la casa perdida del amado antes de emprender un viaje hacia el mecenas. Sin embargo, en el *Tratado de lamento por la ciudad de Córdoba*, Ibn Ḥazm utiliza esta tradición y la imagen de las ruinas de la morada para lamentar una pérdida real y una destrucción real de su hogar y de la ciudad andalusí en la que fue criado por las muchachas esclavas (*jawārī*) del palacio paterno. El palacio estaba situado junto al de Almanzor en el distrito de Balāṭ Mughīth. El declive de la familia de Ibn Ḥazm comenzó en 1010 cuando uno de los gobernadores destituyó del cargo de ministro al abuelo pro-omeya de Ibn Ḥazm, Aḥmad ibn Saʿīd (fallecido en 1012), lo encarceló y le confiscó todo su dinero. Ibn Ḥazm también pasó por duras condiciones tras la muerte de su hermano mayor como consecuencia de la peste en 1010, a la que le siguió la muerte de su padre y de su amada esposa al año siguiente.

Ibn Ḥazm visitó Córdoba para ver las ruinas de su palacio de regreso de su primera emigración durante el periodo de *fitna*. Escribió el siguiente tratado durante o después de esa visita:⁶

Tratado de lamento por la ciudad de Córdoba:

وقفت على أطلال منازلنا بحومة بلاط مغيث من الأرض الغربية، منازل البرابر المستباحة عند معاودة قرطبة، فرأيتها قد
 محيت رسومها، وطمت أعلامها، وخفيت معاهدها، وغيرها البلاء فصارت صحارى مُجدبة بعد العمران، وفيافي موحشة بعد
 الأُنس، وأكاماً مشوهة بعد الحُسن، وخراباً مفرغة بعد الأَمْن، مأوى للذئاب، وملاعب للجنان، ومغاني للغيلان، ومكامن
 للوحوش، ومخابئ للصمصام بعد طول غنائها برجال كالسيوف، وفرسان كالليوث، تفيض لديهم النعم الفاشية، وتغص منهم
 بكثرة الفطين الجليسة، وتكنس في مقاصيرهم طباء الأندلس الفاتنة تحت زبرج من نضارة الدنيا تُذكر نعيم الآخرة.
 مال الدهر عليهم بعد طول النضرة فبدد شملهم حتى ساروا في البلاد أيادي سبأ، تنطق عنهم الموعظة.
 فكأن تلك المحاريب المنمقة، والمقاصير المرفئة التي كانت في تلك الديار كبروق السماء إشراقاً وبهجة يغير حسنها
 الأبصار ويجلي منظرها الهموم كأن لم تغن بالأمس، ولا حلتها سادة الإنس، قد عبث بها الخراب وعمها الهدم، فأصبحت
 أوحش من أفواه السباع فاغرة تؤذن بفناء الدنيا وتريك عواقب أهلها، وتخبرك عما يصير إليه كل ذا نفس ماثلاً فيها، وترهدك
 فيها.

⁶ He seguido la versión árabe del tratado que se encuentra en Ibn al-Khaṭīb, *Lisān al-Dīn/Sayyid Kasrawī*, Ḥasan (ed.). *Aʾmāl al-aʾlām*. 1st ed. Dār al-kutub al-ʿIlmiyya: Beirut, 2003, 2:100–102.

وكررت النظر ورددت البصر، فكدت أستطار حزناً عليها، وتذكرت أيام راحتي فيها، وصباية لذاتي بها مع كواعب غيد إلى مثلها يصبو الحليم.

ومثلت نفسي انطوائهم بالفناء وكونهن تحت الثرى إثر تقطع جمعنا بالتفريق والجلاء في الأفاق النائية والنواحي البعيدة، وتصدقت نفسي عن فناء تلك البيعة، وانصداع تلك البيضة، بعدما عهدته من حسنها، ونضارتها وزبرجها وغضارتها ونضوبه بفراقها من الحال الحسنة والمرتبة الرفيعة التي رفلت في حللها ناشئاً فيها.

وراعيت سمعي صوت الصدا، واليوم زاعقاً فيها بعد حركات تلك الجماعة المنصدعة بعرضاتها التي كان ليلها تبعاً لنهارها في انتشارها بسكانها، والتقاء عمارها، فعاد نهارها تبعاً لليلها في الهدوء والاستيحاش والخفوت والإجهاش، فأبكى ذلك عيني على جمودها وفزع كبدي على خرابها، وهاج قلبي على نكارتها وحركني للقول على نبوء طبعي فقلت:

سلامٌ على دارٍ رحلنا وغودرت	خلاءً من الأهلين موحشةً قفرا
تراها كأن لم تغن بالأمس بلقعاً	ولا عمرت من أهلها قبلنا دهرًا
فيا دار لم يُفكر منا اختيارنا	ولو أننا نستطيع كنت لنا قرا
ولكن أقداراً من الله أنفذت	تُدمرنا طوعاً لما حل أو قهرا
ويا خير دار قد تُركت حميدة	سقتك الغوادي ما أحلّ وما أسرا
ويا مُجتلي تلك البساتين حفاً	رياض قوارير غدت بعدنا عُبرا
ويا دهر بلّغ ساكنيها تحيتي	ولو سكنوا المروين أو جاوزوا النهر
فصبراً لسطو الدهر فيهم وحكمه	وإن كان طعم الصبر مستثقلاً مُراً
لئن أظماناً فقد طال ما سقى	وإن ساءنا فيها فقد طال ما سرا
وأيتها الدار الحبيبة لا يرم	رُبوعك جون المزن لميمي بها القطرا
كانك لم يسكنك غيد أو إنس	وصيد رجال أشبهوا الأنجم الزهرا
تفانوا وبادوا واستمرت نواهم	لمتلهم أسكبت مقلتي العبرا
سنصبر بعد العسر لليسر طاعة	لعل جميل الصبر يُعقبنا يُسرا
وإني وإن عادت وعدنا لعهدنا	فكيف بمن من أهلها سكن القبرا
ويا دهرنا فيها متى أنت عائد	فنحمد منك العود إن عدت والكرا
فيا رُب يوم في دارها وليلة	وصلنا هناك الشمس باللهو والبذرا
فوا جسمي المضنى وواقلي المعزى	ووانفسي التكلّى وواكبدي الحرا
ويا هم ما أعدى ويا شجو ما أبدى	ويا وجد ما أشجى ويا بئس ما أفرا
ويا دهر لا تبعد ويا عهد لا تحل	ويا دمع لا تجمد ويا سقم لا تبرا
سأندب ذاك العهد ما قامت الخضراء	على الناس سقفاً واستقلت بنا العبرا

Traducción al castellano

Tratado de lamento por la ciudad de Córdoba:

Me detuve al regresar a Córdoba en las ruinas de nuestras moradas⁷ en el área de Balāt Mughīth,⁸ en la parte occidental [del río de Córdoba]⁹, y en las moradas, profanadas, de los bereberes.¹⁰ Encontré los rastros del área borrados, sus señales destruidas, sus lugares exterminados y otras miserias que habían tenido lugar. Se habían convertido en desiertos desolados, donde antes se erigieron edificios, en un yermo abandonado que antes fue morada por mí frecuentada, en colinas deformadas que antes fueron hermosas, en ruinas vacías que antes fueron llenas de vida; en refugios para lobos, en patios de juego para demonios, en domicilio para espíritus malignos, en guaridas para monstruos y escondrijos para ladrones, tras mucho tiempo habiendo sido ricas en hombres preparados para la lucha¹¹ y caballeros semejantes a leones, que rebosaban de gran prosperidad. Las reuniones sociales estaban repletas de hombres con talento y las encantadoras gacelas de al-Andalus se escondían en sus palacios bajo ornamentos de una floración de este mundo que recordaba la amenidad del Más Allá.

El destino se les volvió en contra después de un largo tiempo de florecimiento, y los dispersó hasta que marcharon [por todas partes] como la gente de Saba',¹² y los sermones exhortativos hablan de ellos.

Parece como si esos nichos y ornados palacios que estaban cerca de la orilla [del río] en esas moradas, que eran como el relámpago del cielo en brillo y alegría, y cuya belleza cambia la vista y borra las preocupaciones, no hubieran florecido antes, y como si los señores que dominaban al pueblo no hubieran habitado allí. La devastación la arruinó y en ella prevalece la destrucción. Se ha tornado más salvaje que las bocas abiertas de las bestias de presa, mostrando signos del inminente fin de esta vida y los resultados [de la vida] de su gente. Te anuncia el destino al que todos llegaremos, y te hace renunciar al placer en ella [es decir, en esta vida].

La miré de nuevo y eché otro vistazo, y casi me vuelvo loco de pena. Recordé mis agradables días allí, y mi ferviente deseo de solaz con exquisitas jóvenes de grandes pechos, las cuales rejuvenecen la mente del hombre.

Me vino a la mente cómo están cubiertas por la nada y enterradas bajo tierra, inmediatamente tras dispersarnos al terminar nuestra reunión y partir hacia tierras lejanas y regiones remotas. Mi alma creía

⁷ Según las investigaciones históricas contemporáneas, el palacio de Ibn Ḥazm estaba en el mismo lugar donde se encuentra actualmente la iglesia de San Lorenzo en Córdoba.

⁸ El área recibió el nombre de Balāt Mughīth en honor al comandante Mughīth al-Rūmī (fallecido en 718), uno de los primeros caudillos musulmanes que penetró en la península ibérica junto con el comandante beréber Ṭāriq ibn Ziyād (fallecido en 719) bajo cuyo mando se llevó a cabo la conquista omeya de España en 711. Mughīth lideró el ejército musulmán para conquistar Córdoba.

⁹ El historiador argelino al-Maqqarī (1577–1632) describe las zonas de Córdoba después de su expansión. Éstas incluían veintinueve áreas alrededor del río. Según al-Maqqarī hubo nueve zonas en el oeste, como las tiendas de Riḥān y la Mezquita de la Cueva, tres zonas en el norte, como la Puerta de los Judíos y Ruṣāfa, siete zonas en el este, como la ciudad antigua y la torre, y dos zonas en el sur y centro. También menciona que después del período de la *fitna* los cordobeses hicieron una trinchera y una muralla alrededor de estas áreas.

¹⁰ Los bereberes eran un grupo étnico musulmán del Maghreb y del norte de África.

¹¹ *Al-suyūf* significa literalmente “espadas”.

¹² El poeta compara a su comunidad aislada con el pueblo de Saba' mencionado en el Qur'ān, que tenían dos hermosos jardines y vivían en ciudades cercanas y afortunadas. Pero cuando se apartaron de Dios, se fragmentaron y dispersaron y sus jardines fueron destruidos (Q. 34:19).

que ese deseo desaparecería y que se quebrantaría esa esencia [de mi tierra], una vez hube yo ya conocido su belleza, su florecimiento, su ornamento, su riqueza y su aridez, y después de [mi] separación de ella en buenas condiciones, con alto estatus, donde una vez me había pavoneado entre sus rangos y echado brotes en ellos.

Me concentré en escuchar el eco del búho que gritaba allí tras la partida de esa frágil reunión en los patios, la noche de la cual estaba tan llena de gente como el día anterior lo estuvo de reuniones de habitantes. Pero el día cambió para imitar a la noche con su silencio, distanciamiento, quietud y estallido de lágrimas. Esto hizo que mis ojos lloraran por encima de su sequedad, [e hizo que] mi hígado se preocupase por su podredumbre y que mi corazón se agitase en la negación. Aunque no es mi naturaleza, esto me inspiró a decir,

Saludos a la morada de la que partimos y que había sido abandonada,
vaciada de su gente, desierta y asolada.

Te parece como si nunca hubiese conocido la opulencia, un terreno baldío,
y como si durante mucho tiempo antes de nosotros no hubiera estado habitada.

¡O morada! Abandonarte no fue nuestra elección,

y si tan solo pudiéramos, te elegiríamos para que fueras nuestro hogar,

sin embargo, los decretos de Dios se cumplieron

para que perezcamos con lo que nos pasó, voluntariamente o por fuerza.

¡O morada aventajada! Te han dejado loable

Que la nube de la mañana te riegue con la lluvia cuando permanezcan o cuando viajen de
noche.

O viajero errante en esos jardines, rodeado

de praderas serenas ¡que se convirtieron en polvo después de nosotros!

¡O tiempo! Entrega mis saludos a sus habitantes,

incluso si viven en al-Marwayn o más allá del río.

Ten paciencia con el asalto del tiempo en ellos y (con) su veredicto,

aunque el sabor de la paciencia sea difícil y amargo.

Si tuvimos sed [nos] dio de beber durante mucho tiempo

y si nos agravió [nos] dio placer durante mucho tiempo.

¡O querida morada! Que

la negra nube de lluvia riegue siempre tu territorio.

Si las exquisitas jovencitas nunca hubiesen habitado en ti

junto a hombres seguros (de sí mismos), semejantes a las brillantes estrellas,

que se desperdiciaron y perecieron, pero que permanecen [en la memoria]

Por gente como ellos, mis ojos derraman lágrimas.

Permaneceremos obedientemente pacientes aún con la dificultad, [esperando] ser aliviados.

Tal vez nuestra buena paciencia nos traiga alivio.
Cierto es, incluso si regresara y nosotros regresáramos a él,
¿Qué hay de los que están en la tumba?
¡Oh, nuestro tiempo allí pasado!, ¿cuándo volverás?
Alabaremos tu regreso, si lo haces, y tu vuelta.
¿Cuántos días agradables hemos pasado en su refugio, y noches
en las que con el regocijo unimos el sol y la luna llena?
¡Oh, mi cuerpo débil!, ¡oh, mi corazón que con paciencia aguanta!
¡Oh, mi alma desolada!, ¡oh, mi hígado recalentado por la cólera!
¡Oh, preocupación, no [me] infectaste!, ¡oh, pena, no [te me] apareciste!
¡Oh, pasión, no [me] has llenado de ansiedad!, ¡oh, separación, no [me] has abordado!
¡Oh, destino, no te vayas!, ¡oh, morada, no hagas un alto en el camino!
¡Oh, ojo, no dejes de derramar lágrimas!, y ¡oh, enfermedad, no te recuperes!
Seguiré lamentándome por ese tiempo mientras el firmamento se eleve
como una bóveda celeste por encima de la gente, y [mientras] permanezcamos en la
tierra.

Bibliografía

- Ibn Ḥazm. *The Ring of the Dove: A Treatise on the Art and Practice of Arab Love*, edited by ‘Alī/Arberry, Arthur John, Luzac, 1994.
- ‘Uways, ‘Abd al-Ḥalīm. *Ibn Ḥazm al-andalusī wa juhūduh fī al-baḥṭh al-tārīkhī wa-al-ḥadārī*. Al-Zahrā’, 2002.
- Adang, Camilla et al, editors. *Ibn Ḥazm of Cordoba: The Life and Works of a Controversial Thinker*. Boston: Brill, 2012.
- Asín Palacios, Miguel. *Abenḥázam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*. 5 vols. Tipografía de la “Revista de Archivos”, 1927–1932.
- Pulcini, Theodore. *Exegesis as Polemical Discourse: Ibn Ḥazm on Jewish and Christian Scriptures*. Scholars Press, 1998.
- Kennedy, Hugh. *Muslim Spain and Portugal: A Political History of al-Andalus*. London, New York: Routledge, 2014.
- Clarke, Nicola. *The Muslim Conquest of Iberia: Medieval Arabic Narratives*. London, New York: Routledge, 2012.